

623096

Chilenos en París

El autor quiso primero ser marino; luego trataron de convertirlo en seminarista; pero él era dibujante y escritor. Así, murió viviendo, no vivió muriendo.

Alberto Rojas Giménez fue uno de los poetas más importantes del primer tercio del siglo pasado en Chile (1900-1934). Imaginativo, de lucidez envidiable, talentoso en la creación poética, gran vividor, pese a su existencia lindante con la tragedia. Su obra fundamental, "Chilenos en París" recoge su magnífica prosa poética, que Jorge Trullier, en el prólogo, sitúa en el primer piano de los cronistas nacionales de la época, junto a Edwards Bello y a Jenaro Prieto. El libro ofrece una visión del deslumbramiento que la capital francesa provocaba - y quizás aún provoca - en muchos escritores chilenos. A los escritores, notablemente, no a los aristas y nuevos ricos de ese país que despreciaban a Chile y adoraban a Francia, que antes otro Alberto, el noble escritor Blest Gana, había calificado de "restacueros". Se trata aquí de un deslumbramiento intelectual, legítimo, válido.

En "Confieso que he vivido", Neruda reconoce en Rojas Giménez toda su valla como escritor y como hombre. Recuerda su colaboración en la revista "Clandestinidad", obra casi total de Rojas, a la que el Nobel se incorporó como militante político y literario, según el mismo lo reconoce. Neruda escribe con el alma y el corazón acerca de uno de sus amigos predilectos. Cuenta de la elegancia de Rojas, de su conocimiento acerca de libros, muchachas, botellas y barcos, itinerarios y archipiélagos. Informa de la generosidad casi ingenua del que algunos han llamado poeta maldito, de su habilidad para construir pajarras de papel que había aprendido de Miguel de Unamuno. En fin, de su torrencial alcohalismo y de la malhadada bronconeumonía, que lo llevó a la muerte.

"Chilenos en París" es un libro hemocesísmo que provoca en el lector el gusto por la lectura, a través de textos redactados con imprecisión y formalidad. Y en otro aspecto, pasa a ser una muestra del afán renovador que impulsaba Rojas Giménez con su literatura. Siguió al gran Apollinaire y al grupo ultraísta de España. Bajo la sombra de esos áboles nació su escuela poética que él denominó "Agú", nombre inequívoco y esclarecedor (Alfredo Barría M.).

Editorial Universitaria, 124 páginas.
Santiago, octubre de 2001.

El SUR (consejero) 16. vi. 2001
P. 6 (buf. "Actual")



Chilenos en París [artículo] Alfredo Barría M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barría, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilenos en París [artículo] Alfredo Barría M. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile